ROMANCE

DE LA VIDA DE UN JUGADOR.

En el cual se indican los principales acontecimientos, que contiene la famosa comedia titulada

TREINTA AÑOS

O SEA

LA VIDA DE UN JUGADOR.

En la ciudad de París
Jorge Jermani vivia
hijo de un honrado anciano
que en el alma le queria.
Desde sus primeros años
tomó malas compañías
de otros muchachos viciosos
cuyas mañas aprendia.
Siendo ya de veinte años
se entregó á la mala vida,
é hízose un gran jugador
que es la mas grande desdicha:
Juntóse con cierto Varner
grande armario de malicias,
caballero de la industria
sin profesion conocida.
Jermani al fin se casó
con una huérfana rica
cuyo dote el picarón
jugárselo pretendia.
La víspera de la boda
pasó entre infame gabilla,

donde mas de cien mil francos
serdió sin los que debia.
Un aderezo fiado
pe compró para aquel dia;
pero como era robado
se lo llevó la justicia.
Cuando el padre de Jermani
supo lo que el hijo hacia,
penetrado de dolor
perdió muy pronto la vida.
Pero antes de que espirase
pronunció la profesia
que el hijo por su desgracia
vió enteramente cumplida.
« Escucha hijo mis palabras,
« pues la conciencia me obliga,
« ya que del mundo me sacas
« que estas verdades te diga.
« La voz del cielo resuena
« en tu oido en este dia,
« que del jugador la suerte
« en el infierno está escrita.
« No me fué dable impedir
« de tu esposa la desdicha,
« pues uniéndose á un mal hombre
« su desgracia es inaudita.
« Tus vicios no tienen freno,
« eres hijo paricida;
« serás esposo culpable
« y objeto al cielo de ira.
« Abrirá el abismo el fuego
« de tus males y desdichas,
« y para arrojarte en él
« serás tu mismo tu ruina.
« Se contará por tus crímenes
« el número de tus dias,
« y en lágrimas y miseria
« se consumirá tu vida."
Y concluida esta arenga
que á un marmol ablandaria,
echóle su maldicion;
que vió del todo cumplida.
Aqui el llanto de la novia
pintar del todo querria,
viendo el mónstruo con el cual
se hallaba por tiempo unida;
Mas no hay palabras bastantes
para el mal que padecia
y aunque lo disimulaba
el dolor la consumia.
Su esposo siempre con Varner
andaba de compañía,
entrampando y estafando,
que á esto solo el juego guia.
Y el perverso compañero
la muger le solicita,
queriendo manchar el lustre
de su virtud peregrina.
Hicieron mil vales falsos
contrahicieron varias firmas;
y siempre andaba tras ellos
cuidadosa la justicia.
Por salvarle de un cadalso
la consorte sacrifica
lo poco que le quedaba
y al hijo pertenecia;
Mas como en vez de pagar
lo que á diversos debia,
jugarlo y perderlo todo
fué cosa de un solo dia.
Por órden del tribunal
ya los alguaciles iban
á ponerlo en una cárcel
por pagar sus picardias;
Pero habiéndole avisado
uno que bien le queria,
por celos le dió la muerte,
y se escapó á toda prisa.
Huyó pues con su muger
y desde entónces su vida
fué un cúmulo continuado
de pesares y desdichas.
Ya se le acabó el jugar
pues dinero no tenia;
y la miseria y el hambre
de su lado no salian.
Fuéronse ambos á Alemania,
llevándose allá á su hija,
y el hijo muy pequeñuelo
en París permanecia.
Un tio cuidaba de él,
y lo puso en la milicia
luego que tuvo la edad
que este estado necesita.
Años y años se pasaron
en angustias y fatigas,
viviendo los dos esposos
en tierras desconocidas;

Col. Ign. Pi

Y á tanto estremo llegó
de esas gentes la desdicha
que solo cortan ó leña
mantenerse conseguian.
Una arruinada cabaña
era toda su guarida;
mas ni del agua ni viento
defenderse allá podian.
Pero como no pagaba
del alquiler la partida
hasta de allí le arrojaron
por órden de la justicia.
Desatinada su esposa
en penas se consumia,
en lágrimas se anegaba;
y á los cielos acudia.
¿ Será posible Dios bueno
que de una esposa afligida
no os muevan á compasion
las desgracias inauditas?
¿ Permitireis que esta madre
tan desconsolada viva,
qué hasta el abrigo le falte
habiendo sido tan rica?
¿ Qué se hicieron mis tesoros?
mis joyas y pedrerias?
mis perlas y mis diamentes
y el lustre conque vivia?
Todo lo ha acabado el juego;
pasion funesta y maldita,
perdicion que no escarmienta
precipicio que arruina.
Esposa de un jugador
no puedo esperar ya un dia
de consuelo y de paz;
sino desgracias continuas.
Lloremos pues hija amada,
lloremos querida hija;
porque el cielo se apiade
con su bondad infinita.
Pues si sus manos no tiende
á esta misera familia,
¡ay de mí, que ya no puedo
resistir á tal desdicha!
Compasion, Dios soberano,
compasion Vírgen bendita;
libradnos de males tantos
y dadnos mejores dias.
— Mientras así se esclamaba
cierta noche con su hija,
un temporal se levanta
que todo el monte crugia.
Jorge ya desesperado
del hambre que le oprimia,
iba en busca de un bocado
para él y su familia.
Encuentra con un viagero,
quien, que le guie le pide,
y estando en un bosque obscuro
por robarle le asesina.
Encuéntrale mucho oro
Jorge todo se lo pilla,
y va á comprar de comer
para él, su esposa y su hija.
En esto el perverso Varner
que fué su sócio algun dia;
y ahora en la última miseria
por aquellas tierras gira:
A la cabaña se llega,
albergue á Jorge suplica,
y este al conocerle quiere
quitarle al punto la vida.
Intercede la muger,
y su furor se mitiga;
y de la cena que tienen
le dan parte todavia.
Luego que á solas vé á Jorge
le tienta con la noticia
de un secreto que en el juego
no perder es cosa fija;
Enseñóle Jorge el oro
del que robó siendo guia,
y con él forman mil planes
de diabólica malicia.
En esto llega de Francia
aquel hijo que tenia,
que era ya grande y robusto
y abanzado en la milicia.
Entra sin ver á su padre,
solo á su madre se esplica,
diciéndole que le trae
de dinero sumas ricas.
La niña de ver tanto oro
de veras se regocija;
y cuando llega su padre
lo del dinero le esplica.
Dícele que un oficial
llegado en su ausencia habia

á pesar del temporal
y la lluvia que acía.
Que á su madre había enseñado
el gran caudal que traia
que habia dicho que alomenos
á un millon ascenderia.
Jorge y Varner al oir
tan impensada noticia,
grandes tentaciones sufren
terribles planes meditan.
Sin embargo se estremece
Jorge de lo que imagina
y Varner mas arrestado
vase á dentro y lo asesina.
La madre al mirar la sangre
que su triste hijo vertia
bárbaro esclama, que haces
que es el hijo mio mira.
Jorge se queda asombrado
al escuchar tal noticia,
cae un rayo, arde la choza;
y todo se precipita.
Entonces de furor lleno
á las llamas precipita
Jorge á Varner, y es milagro
si puede librar su vida.
Y en este instante llegando
á la choza la justicia,
porque del muerto viajero
van buscando al homicida;
Prende la tropa al instante
á entrambos, y cuando mira
Jorge el horrendo espectáculo,
y su segura ignomínia.
Cumpliose por fin, esclama
tu terrible profecia,
padre mio: ya mis males
llegan al colmo este dia.
Yo causé tu triste muerte;
Rodulfo perdió la vida
á mis manos, de un viajero
tambien he sido homicida:
A mí esposa aniquilé;
y por colmo de desdichas
la sangre de un hijo amado,
veo en mi casa vertida.
Qué me falta?... Solamente
que á manos de la justicia
espie tantas maldades,
y que de escarmiento sirva.
Varner, Varner... fuimos ambos
compañeros en la vida
depravada... en la muerte
me harás tambien compañía.
Sin la tuya tal vez yo
hubiera abierto la vista
al abismo de desgracias
que mis pasiones me habrian.
Mas solo me abandonaste,
para volver este dia,
y traerme el pago justo
de mi torpe vida inicua.
Ya llegó la hora, partamos:
querida esposa, hija mia,
y tu hijo desventurado
compadeced mi desdicha.
Llorad, y pedid al cielo,
que en el trance que me envia
no firme mi eterna muerte,
pues ve ya mi alma contrita.
Puedan mas vuestras virtudes
ante la bondad divina
que de un jugador sin freno
las maldades inauditas.
Y adios... adios para siempre
dejadme... y al mundo sirva
de escarmiento la eleccion
que ofrece mi torpe vida.
Voy... que al suplicio me aguarda.
paga á mis vicios devida;
que el que mal anda mal acaba:
Dios en mis ansias me asista;
Y libre á todo cristiano
de esta pasion tan maldita,
que no puede ocasionar
mas que estragos y ruinas;
Guardenos de tal pecado,
y concedanos un dia,
junto con su santa madre
gozar del cielo algun dia.

F I N.

Con licencia, marzo de 1832.

Barcelona: En la Imprenta de Ignacio Estivill, calle de la Boria.